

Tristan Perich – Sound in Bits

Comisario: Lluís Nacenta

11.03.15 > 08.05.15

Inauguración: 20:00h - Artist Talk / 19:00h.

àngels barcelona presenta **Sound in Bits**, la primera exposición individual en España del artista y compositor neoyorquino **Tristan Perich**, comisariada por Lluís Nacenta. La muestra explora cómo el lenguaje desmaterializado y abstracto de la tecnología digital puede traducirse de forma visual y gráfica, de modo que se haga directamente perceptible.

Influenciado por la obra de los compositores estadounidenses y artistas de los movimientos minimalistas de los sesenta, tales como Steve Reich, Philip Glass, John Cage o Sol LeWitt, que utilizaban estrictos procesos y patrones, Perich se interesa por el aspecto físico y la materialidad de la información codificada, dando lugar a formas sencillas en las que se esconden sistemas complejos. Tristan Perich es el creador del primer álbum publicado en forma de microchip, *1-BIT Music* (2004), que más tarde daría lugar a su *1-Bit Symphony* (2010).

Comprender un código informático no requiere necesariamente conocer el lenguaje en el que está escrito y poder leerlo. Comprenderlo puede ser también formarse un idea de su modo de proceder, alcanzar cierto grado de familiaridad con el mismo al cabo de un rato observándolo, escuchándolo o simplemente teniéndolo al lado. Por supuesto el código se escribe en un nivel distinto de aquel en el que nos relacionamos con este, y tal vez la distancia entre esos dos niveles, el de la escritura del código y el de su funcionamiento efectivo, sea insalvable. Tristan Perich no suprime esa distancia (no podría hacerlo), pero logra algo acaso más revelador: volverla perceptible. Sus piezas son algo así como la inserción forzada, casi violenta, del código informático en la realidad efectiva de las cosas, gracias a la cual podemos llegar a tener la impresión de que estamos viendo u oyendo el propio código.

La galería muestra la última versión de su proyecto **Machine Drawings** (2005-15), obra que se generará sobre el muro de la galería a lo largo de la exposición. Los *Machine Drawings* muestran como un solo proceso oscila entre el orden y la aleatoriedad. El algoritmo que controla los movimientos del rotulador permite variar la probabilidad de que este cambie de dirección. Cuando la probabilidad es pequeña, el rotulador traza líneas aproximadamente rectas; cuando la probabilidad es grande, vibra frenéticamente (porque cambia constantemente de dirección) y traza una nube caótica. En los dos estados extremos el algoritmo es el mismo, salvo el valor de un parámetro. Y tanto en uno como en otro las instrucciones lógicas del código se hacen visibles con la organicidad y la contingencia propias del medio físico.

Octave (2015) consiste en 300 altavoces haciendo sonar 300 frecuencias distintas, distribuidas a distancias iguales y en orden ascendente a lo largo de una octava de Do a Do. Cada uno de los 12 paneles en que se divide la pieza comprende un semitono (podría decirse que corresponden a las 12 notas de una octava en el teclado del piano): el altavoz inferior izquierdo del primer panel hace sonar un Do, el del segundo panel un Do#, el del tercero un Re, etc. A partir del altavoz inferior izquierdo de cada panel, las frecuencias van aumentando, a razón de una vigésimo quinta parte de un semitono, de cada altavoz al inmediatamente superior. Desde el altavoz superior de cada columna, la progresión continúa en el altavoz inferior de la columna siguiente.

Aunque cada altavoz emite un sonido de una frecuencia constante, lo que podríamos llamar un tono puro, la impresión que produce la pieza desde cierta distancia es la de un ruido cercano al ruido blanco. Esta impresión ruidosa resulta de la superposición de tonos tan cercanos: la pieza consiste en una especie de cúmulo muy denso.

Pero la impresión de ruido procede también de cada altavoz por separado: si acercamos la oreja a uno de ellos, el sonido parece distorsionado. Esto se debe a que los altavoces emiten ondas cuadradas, las frecuencias de 1-bit características de la obra de Tristan Perich. Estas ondas resultan de la traducción directa de la información procedente de un circuito electrónico, cadenas formadas por las cifras 0 y 1, al movimiento de la membrana del altavoz. El 0 y el 1 corresponden a las dos posiciones extremas de la membrana, y el paso de una a la otra, según se van sucediendo los ceros y los unos, se produce de forma brusca. Si el paso de 0 a 1 se da 440 veces por minuto, el sonido resultante, por más que nos parezca distorsionado, es la nota La perfectamente afinada.

El sonido de cada altavoz nos parece distorsionado pero, en rigor, no lo está en absoluto. Desde el punto de vista del circuito electrónico, el sonido es puro. La impresión ruidosa resulta de la distancia que separa el funcionamiento de un circuito del funcionamiento de nuestro oído; es la rugosidad, la fricción, que hace audible la distancia entre dos mundos, entre dos lenguajes no del todo compatibles.

Lluís Nacenta

BIOS

La obra de **Tristan Perich** (Nueva York, 1982) está inspirada en la simplicidad estética de las matemáticas, la física y la codificación. La revista *The WIRE* describe sus composiciones como ‘una reunión austera de lo electrónico y lo orgánico. *1-Bit Music*, 2004, fue el primer álbum creado en un microchip, programado para sintetizar su composición electrónica en vivo. Su último álbum publicado, *1-Bit Symphony* (Cantaloupe, 2010) ganó aclamación de la crítica internacional, y ha sido descrito como “sublime” (New York Press). El *Wall Street Journal* dijo que “sus oscilaciones llevan una fuerza intensa e hipnótica con una profundidad emocional sorprendente”. Sus obras para solista, grupo y orquesta han sido interpretadas internacionalmente por grupos que incluyen Bang on a Can, the Calder Quartet y Eighth Blackbird, en espacios como el Whitney Museum (Nueva York), Mass MoCA (North Adams, MA, EEUU) y Ars Electronica (Linz, Austria). El artista ha recibido encargos por Bang on a Can, Meehan/Perkins Duo, Dither Quartet y Yarn/Wire, entre otros.

Como artista visual, Perich ha realizado exposiciones individuales en Bitforms Gallery (Nueva York), Mikrogalleriet (Copenhague), Museo Carandente (Spoleto, Italia), The Addison Gallery (Massachusetts), Katonah Museum (Nueva York), Monster Truck (Dublín) y LEAP (Berlín), entre otros. También ha participado en varias exposiciones colectivas en diferentes partes del mundo, incluida la exposición *Soundings* (2013) en el MOMA, Nueva York. Sus dibujos con papel y bolígrafo, ejecutados por una máquina, *Machine Drawings*, fueron descritos por la revista *BOMB* como “elegantemente delicados”.

Perich fue artista destacado en la edición del Sonár del 2010 en Barcelona, y en el 2009, le fue concedido el Premio de Distinción por el Prix Ars Electronica por su composición *Active Field* (para diez violines y diez canales de 1-bit music). En 2010, Rhizome le encargó *Microtonal Wall*, una instalación de audio compuesta por 1.500 altavoces. Perich participó en el primer Bang on a Can Summer Institute en 2002. Ha sido artista residente en el Issue Project Room en 2008, en Mikrogalleriet de Copenhague, en 2010, en el Addison Gallery de Andover, MA, EEUU y en Harvestworks de Nueva York durante el otoño de 2010; así como en el Watermill Center en 2012. Su obra ha recibido apoyo del Consejo de las Artes del estado de Nueva York, el Centro Americano de la Música y de Meet the Composer, entre otros. Perich ha participado en seminarios acerca de su obra y dirigido talleres internacionalmente.

Perich estudió matemáticas, música e informática en Columbia University y completó un máster del programa de Telecomunicaciones Interactivas en the Tisch School of the Arts, New York University (NYU).

Lluís Nacenta es profesor, ensayista y comisario en los campos de la música y el diseño sonoro. Formado como matemático y pianista, combina los dos mundos en una mirada filosófica sobre las artes del sonido. Actualmente es profesor del Máster Universitario de Investigación en Arte y Diseño de Eina, Centre Universitari de Disseny i Art de Barcelona. Ha comisariado exposiciones y conciertos para el Sonár Festival, el Arts Santa Mònica, el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) y la Fundació Antoni Tàpies, entre otros.